

## VIDA Y LA RELIGIÓN: desde el útero a la tumba

*¿Es la vida, sin religión, un sin sentido aburrido, repleto de caos y confusión?*

Autor: Adil J. Govadia

Traducción y adaptación: Farhang Pirnazar

Swami Chinmayananda dijo una vez, *"la Religión debe ser entendida esencialmente como una Ciencia de Vivir, para que así, podamos escoger un juego de valores deseables de vida, en los que podamos reconstruir sabiamente nuestra existencia diaria"*.

¿Pero que es exactamente la religión y cómo esta se diferente de la filosofía? Mientras la filosofía explica la vida y nos proporciona valores saludables a nuestra existencia, la religión, por su parte, nos da modelos con miras a vivir en forma plena las promesas de la filosofía. Por consiguiente, se llama filosofía de vida en nuestra cotidianeidad a la religión.

Los Profetas, Videntes y Sabios eran hombres con gran sabiduría que observaban la vida en su conjunto, a través de su mente e intelecto, estudiaban el gran tema de la VIDA, guiados por sus espíritus puros. Por Vida no me refiero a "un periodo dado de la historia", sino a la VIDA en su totalidad. Nuestra religión y oraciones, no son nada más que la suma de las sabias verdades legadas desde el inicio de nuestra historia.

Según el Vedanta, una filosofía, por grande que esta sea, no pueda por si misma bendecir a ninguna generación. El saber la forma como calmar el dolor de cabeza no es suficiente para eliminar el dolor. Primero la medicina tiene que ser recetada, luego ingerida y después asimilada por el cuerpo, para recién esperar los resultados esperados. El mismo principio se aplica a la religión de Zarathushtra y a la filosofía: una comunidad es feliz, sólo en la medida, que su comportamiento y forma de vida, este armonizada con las verdades filosóficas de su religión.

En los tiempos modernos de ciencia y lógica, los seguidores de la religión de Zarathushtra, se encuentran divididos, por un lado los que rigen sus vidas a través de la filosofía de nuestras antiguas escrituras y por otra parte, los buscadores del conocimiento moderno.

Irónicamente, ambos extremos de la comunidad están a grandes rasgos hablando el mismo idioma, es decir, la preservación de nuestra gran religión. Sin embargo, hay una gran diferencia: los buscadores del conocimiento modernos no pueden y no quieren entender el antiguo idioma de nuestras escrituras.

Hoy hay tantos grupos dentro de nuestra comunidad como miembros: los Pensadores Tradicionales y los Radicales, los Ortodoxo y los Reformistas, los pro-conversiones y los Exclusivistas, los Estudiosos Tradicionales y los Estudiosos Reformistas, los Parsi y los Zarathushtrianos, los Pensadores Progresivos y los Pensadores Intolerantes, etc. Lamentablemente hay grupos que guiados por el cientificismo materialista se proclama detentores de la verdad, verdad respaldada por un conocimiento intelectual perfecto y precisión científica absoluta, lo que lleva por consiguiente, a sentirse con el privilegio y derecho a menospreciar a cualquier otro grupo de pensamiento.

Desgraciadamente, la fe en nuestras antiguas tradiciones y rituales, van siendo reemplazadas por los "llamados argumentos intelectuales", introduciendo dudas, desprestigio y posibles decepciones en nombre del 'conocimiento investigativo' que contribuye a torcer las mentes inmaduras de nuestros jóvenes y viejos por igual.

La incertidumbre y confusión que reina en algunos sectores de la religión de Zarathushtra, debido a los "argumentos intelectuales", no se debe a la futilidad o a la incompetencia de la ciencia religiosa, sino a nuestra propia incapacidad para entender el significado más profundo de nuestras antiguas escrituras y la autodisciplina requeridas para mantener la pureza en el orden más alto. Las nuevas formas de pensamiento son de algún modo incapaces para entender las antiguas ideas de rito y de disciplina religiosa, estando siempre en búsqueda de formulas livianas y rápidas.

Es un hecho triste que cada "vieja" tradición, costumbre o rito sean actualmente menospreciados por muchos de nosotros como algo "indigno" de nuestra moderna intelectualidad. Como un niño, nacido dentro de una familia con linaje sacerdotal, cuyos antepasados han sido mobeds (sacerdotes), recuerdo con nostalgia la autodisciplina religiosa seguida por mis padres e inculcada en cada uno de nosotros a través de la práctica diaria. Mi padre siempre utilizó la analogía del doctor para el cual, no hay ninguna enfermedad, sino solo personas enfermas; en materias relacionadas a la religión no hay ninguna opinión semejante

¿Por qué para los Zarathushtrianos de nuestra época siempre están en busca de desafiar los tarikats (normas) religiosos tradicionales? Si las Leyes de la biología, la física y la astronomía no han cambiado en siglos, entonces porque las Leyes de la religión y la moral, reveladas por Dios, a través de los Hombres Santos, no pueden mantenerse en la ortodoxia?

¿Por qué esta "Nueva Civilización" que endiosa el materialismo y de la intelectualidad; desprecia y rechaza la tradición religiosa, etiquetándola con el estigma de "vieja y supersticiosa" e indigna de los tiempos presentes? ¿Por qué ellos se sienten con la autoridad que les da la ciencia intelectual (ciencia en

ningún casi exacta, que se reformula a cada nuevo descubrimiento) para demoler los cimientos de nuestra gran religión fustigándola a través de una propaganda falsa y despectiva?

La necesidad imperiosa hoy en día en nuestra comunidad, es realizar un autoanálisis; una introspección, en busca de las reformas internas que debemos de llevar a cabo en cada uno de nosotros, antes que podamos pensar en reformar nuestra religión. El autodomínio y la educación son los dos egos que constituyen la AUTODISCIPLINA. Antes de que nosotros decidamos reformular nuestra religión, debemos de gobernar nuestros egos más bajos que están llenos de egotismo, codicia y presunción. La singularidad individual debe de primar sobre las necesidades personales; y así como el impulso no es inspiración, el conocimiento no es sabiduría, el deseo no es no cariño y la lujuria impulsiva no es el verdadero amor, la vida sin religión es vacía.

Muchos Zarathushtrianos, ignorantes en materias religiosas y embriagados por la modernidad (imperio del número y del facilismo), a menudo parecen sentirse cansados de nuestra fe y deseosos de los atajos ofrecidos por los reformistas en su carrera por ofrecer un “paquete” hecho a la medida del “creyente de hoy”. Es triste ver como a menudo muchos modernos Zarathushtrianos tienden a condenar su religión por las imputaciones falsas de su “exhaustivo ritualismo” o “la severidad de las leyes de pureza”. Para agregar aun más confusión, nuestros verdaderos estudiosos de la religión son incapaces de tener un acuerdo general en cualquier punto doctrinal y teológico, lo que agregan más combustible al fuego que ha sido encendido por duda y la reforma.

Si un carro es tirado por cuatro caballos salvajes, cada uno de estos, tirada con todas sus fuerzas en cuatro direcciones diferentes, dicha acción, no solo alejada cada vez más al carro de su destino, sino que terminará por romperlo en múltiples pedazos, arruinando por completo y en forma irreparable a dicho carro. La misma parábola puede aplicar hoy a la religión de Zarathushtra: el empuje y tensión en múltiples esquinas y direcciones destruirá y desintegrará el tejido mismo de nuestra gran religión.

Para que esto no ocurra, es vital que descubramos la savia que corre en el centro del árbol aparentemente muerto como un experimentado granjero, y colectivamente hagamos un esfuerzo para reavivar el árbol soltando la tierra de sus raíces, nutriéndolo con suministros regulares de estiércol y arreglando cada una de sus ramas cuidadosamente para reducir la carga innecesaria. Sin embargo, no podemos en pos del ahorro, solo acicalarlo en forma externa, o trasplantarlo con la esperanzas de que dicho acicalamiento bastará para darle una vida fresca!

!Si actuamos inteligentemente, el árbol de nuestra religión puede reembolsarse, puede arreglarse y puede hacerse revivir con la sal nutritiva de la comprensión y las verdaderas aguas del sincero conocimiento, y entonces una verdadera y

revelada religión como la Zarathushtriana nunca podrá morir. Esta, ha resistido, ha crecido y ha sobrevivido durante casi 8000 años y continuará haciendo hasta tiempos inmemoriales.

Esto me recuerda cuando éramos niños aprendiendo a sembrar semillas en el jardín. La impaciencia al final, siempre conseguía que excaváramos; (interrumpiendo el proceso natural de la semilla), para ver el crecimiento de esta, defraudados por el cambio lento de semilla a flor. Esto, llevaba a que la semilla semi-crecida fuera dañada, haciendo infructuosos los días de labor requeridos para la siembra de dichas semillas. Esto es típico de nosotros los Zarathushtrianos; la impaciencia en términos de tiempo y espacio ha limitado nuestro crecimiento en materias relacionadas a la religión. Si nosotros nos ocupamos esporádicamente y vanamente de nuestra religión y nuestras tradiciones, es seguro que estamos sembrando fracasos futuros.

Lo que hoy nos está faltando es una fe permanente y fundamental en el Creador que ha sostenido a la comunidad a través de los buenos y malos tiempos.

¡Nosotros necesitamos aprender de nuestro pasado, y de cómo la historia nos ha enseñado que la modernidad puede (y quiere) destruir en la forma más rápida posible, el gran pasado de nuestra bella religión!

¡Así como toma millones de años para un bosque crezca y se desarrolle; siendo destruido en tan solo un mes por el hombre moderno, en pos de la modernidad y el progreso! ¡Ha nuestra religión le ha tomado cientos, incluso miles de años el desarrollarse y crecer, manteniendo la llama viva de Ahura Mazda, a través de cientos de generaciones de Zarathushtrianos devotos; pero si la modernización de nuestra religión continúa al paso presente, ayudada y apoyada por los estudiosos y profesores de los tiempos modernos, les puede unos meses o incluso unas semanas reemplazar esa sagrada llama por lámparas de gas, todo en el nombre de progreso! ¡AMÉN!

¡Existen varios ejemplos en la historia, que nos deberían servir de aviso: los Incas de América del Sur o los Aborígenes de Australia o Pieles Rojas de América del Norte u otras tribus perdidas del mundo, en donde se adopto una posición similarmente agresiva; modelada por la cultura del progreso occidental, que destruye la cultura y costumbre de las razas antiguas!

Yo sólo espero y oro porque esta historia no se repita en nuestra comunidad y seamos capaces de mantenernos unidos en nuestra fe, religión y en enseñanzas de Zarathushtra.